

Habacuc 1 - Biblia de Jerusalén 1998

1.Oráculo que tuvo en visión el profeta Habacuc.

2.¿Hasta cuándo, Yahvé, pediré auxilio, sin que tú escuches, clamaré a ti: "¡Violencia!" sin que tú salves?

3.¿Por qué me haces ver la iniquidad, mientras tú miras la opresión? ¡Ante mí hay rapiña y violencia, se suscitan querellas y discordias!

4.Pues la ley se desvirtúa, no se hace justicia. ¡El impío asedia al justo, por eso se pervierte la justicia! Los caldeos, azote de Dios.

5.Mirad a las naciones, contemplad, quedad estupefactos, atónitos: voy a hacer una obra en vuestros días que no creeráis si os la contasen.

6.Pienso movilizar a los caldeos, un pueblo cruel y fogoso, que recorre las anchuras de la tierra, para adueñarse de países ajenos.

7.Es terrible y espantoso, impone su ley y su poder;

8.son más raudos que panteras sus caballos, más ágiles que lobos esteparios. Sus jinetes galopan, vienen de lejos sus jinetes, vuelan como águila que se lanza a devorar.

9.Llegan todos para hacer violencia, son sus rostros ardientes, como un viento del este, amontonan cautivos como arena.

10.Se burla de los reyes, los soberanos le sirven de irrisión; se ríe de toda fortaleza, levanta un terraplén y la toma.

11.Después cambia el viento y desaparece, culpable por hacer de su fuerza su dios.

12.¿No eres tú desde antiguo, Yahvé, mi Dios, mi santo? ¡Tú no mueres! ¡Para juzgar lo pusiste, Yahvé, oh Roca, fiscal lo nombraste!

13.Tus ojos puros no pueden ver el mal, eres incapaz de contemplar la opresión. ¿Por qué ves a los traidores y callas cuando traga el impío al que es más justo que él?

14.Tratas a los hombres como a peces del mar, como a reptiles que no tienen amo.

15.A todos los pesca con anzuelo, los apresa en su red, los recoge en su copo. Por eso se alegra y regocija,

16.por eso sacrifica a su red y ofrece incienso a su copo, pues por ellos abunda su presa, su comida es succulenta.

17.Por eso vacía su red sin cesar, matando naciones sin piedad.